

XXX

Transgresiones alrededor de la pornografía y el sexo



La Fura dels Baus desafía con su última producción las leyes del teatro con una provocadora y atrevida puesta en escena, que busca excitar al máximo los sentidos del público con pasajes de sexo explícito

Triple X. Siguen sin existir los confines y las fronteras entre géneros para la compañía catalana, que desde su irrupción en la escena europea hace más de dos décadas, ha indagado en las posibilidades pluriartísticas del nuevo entorno mediático. Y La Fura lo ha hecho posible expandiendo su método de fricción hacia otros creadores a partir de un fructífero y complejo principio de contaminación mutua. La compañía presenta ahora su última producción, XXX, un montaje de alto contenido sexual, más pornográfico que erótico, cuyo objetivo combina una doble voluntad: activar entre el público una reflexión sobre un tema en el que todos pensamos continuamente —el sexo y el cuerpo humano—, y al mismo tiempo excitar al máximo sus sentidos. XXX es una combinación de dispa-

lenguajes, con una pequeña estructura de base textual, obra del escritor italiano Aldo Nove, y una importante presencia de las nuevas tecnologías, el vídeo y las máquinas, muy en la línea de la herencia estética del colectivo.

Una gran pantalla, una cama y un tocador forman parte de la escenografía de XXX, que asimismo bebe de las fuentes de otros formatos escénicos como el cabaret y el music-hall. En el montaje se ha previsto un espacio pensado para la participación del público, que a través de su móvil podrá comunicarse con los actores y solicitarles que suavicen el tono si alguna de las escenas de la obra les incomoda especialmente, e incluso concertar citas con el resto de los espectadores. En el decálogo furero

esa implicación del público instalado en su butaca es muy precisa, y la pretensión de impactar a los espectadores de forma frontal queda bien patente en esta propuesta que permite relacionar al actor de carne y hueso con el avatar, el actor presencial con el escenario físico, el teatro interior de los sueños subjetivos con otro jerárquico y definido. En XXX conviven la abstracción absoluta con el retorno al cuerpo, que puede adquirir una dimensión sado-masoquista, sensual, angélica o bien orgiástica, o quizá una mezcla de todas ellas. Como bien señala el tratado sobre el teatro digital, "por definición, el acto teatral siempre comporta un exceso, un plus de representación. Es el placer de mostrar, de mostrarse". Los fragmentos más violentos de XXX se llevarán al escenario de un modo virtual.